

III

1633

Parte uno
LA TRAICIÓN

JNMB

Nunca pensé en escribir, pero desde el amor más puro y el dolor más grande cuento la historia de dos amantes pactados, que se buscaron por muchas vidas y al encontrarse produjeron la explosión de sentimientos, pensamientos y sensaciones que para un cuerpo humano son difíciles de soportar.

El aprendizaje de este encuentro parte del más profundo y puro amor expresado en la melancolía y el dolor que generan las verdaderas transformaciones, donde dejamos la piel y el corazón para convertirnos en una versión mejor de nosotros mismos.

Es la historia de un pacto de amor, una historia llena de magia, amor, traición y crecimiento a partir del dolor.

Para mi mejor amiga, el amor de mí vida, el amor de muchas vidas.

El Reencuentro de Dos Almas

¿De quién son estos ojos que me cautivan? Estando en mi lugar de trabajo para finales de 2008 en un Warehouse en Hallandale Beach fue la pregunta que me hice, eran los primeros días de Facebook y allí mientras tomaba tiempo de mi empleador, un prominente buen tipo que era powerSeller de eBay, descubriendo este nuevo universo de conexiones que era Facebook, vi los ojos gitanos más cautivadores que había visto en mi vida, su foto de perfil estaba recortada y solo tenía visible la franja de su mirada, esperándome allí para abrir un mundo del que aún no era consciente de que se convertiría en mi mundo y que iba a ser el portal para empezar la historia de amor de mi vida, sin saber esto envié mi solicitud de amistad.

El 22 de diciembre a las 11:50 pm (nuestra historia en gran parte fue en los horarios donde el mundo está durmiendo) recibí la respuesta a esta solicitud, mentiría si dijera que recuerdo el momento, probablemente la vi al siguiente día, en esa época los smartphones no eran tan smart, supongo que vi la notificación en la mañana al llegar a mi lugar de trabajo.

Mi segundo nombre es Nicolás, un tipo normal de Medellín, para esta época tenía 28 años había estudiado ingeniería en Colombia, pero a los 15 días de graduarme decidí emigrar a Miami, Cuando tenía 17 años tuve la posibilidad de conocer esta ciudad y en ese momento me dije a mí mismo “algún día tengo que vivir aquí”, además tenía una obsesión con el paracaidismo que es un deporte relativamente costoso y en Colombia no veía la forma de poder practicarlo.

Como les dije trabajaba para un PowerSeller de eBay, era el encargado de procesar los pedidos, ayudar a crear las publicaciones y parte del servicio al cliente de correo electrónico. En estos días mi mente se centraba en tres cosas, el paracaidismo, el trabajo, y fumar marihuana. Creo que sobre todo fumar marihuana.

Vivía en un suburbio de North Miami, Compartía apartamento con Felipe un primo en segundo grado al que conocí al llegar a Miami y quien fuera

gran apoyo en los primeros años de radicarme en esta ciudad, pero por situaciones de índole migratorio decidió volver a Colombia, Alan era un Tico que sabía disfrutar de la vida y Manuelito AKA el mono un Pereirano relajado, conocedor de la calle y quien sería mi compañero en gracias y desgracias por esos años.

Para ser inmigrante me encontraba con un trabajo privilegiado, tenía un sueldo bastante decente de aproximadamente \$750 a la semana para ese tiempo, y en mi entorno era el único que trabajaba de lunes a viernes de 8 am a 5 pm, en mi proceso por legalizar mi situación migratoria había tenido dos matrimonios, de esos que se hacen para legalizarse; el primero con una Cubana de la cual no recuerdo ni el nombre, pero de quien no volví a saber después del día de nuestra boda y entregarle una ofrenda de \$5.000, bueno si supe de ella, por un amigo que estaba casado con su hermana, me enteré de que un tiempo después la DEA hizo un allanamiento en su casa para capturarla por un tema de drogas; la segunda fue con mi amiga Dorian, hermana de Alan, quien ofreció ayudarme con la legalización de los papeles a cambio de nada, pero termine enredado en un romance con ella (a pesar de que su inclinación sexual no era por los hombres) y en desarrollo de ese romance peleamos y nunca más volvimos a hablar.

Para ese tiempo me encontraba muy distanciado de mi familia (uno de los secundarios y devastadores efectos de las drogas), tengo un hermano gemelo con quien tengo una conexión increíble, nos entendemos con la mirada, siempre estamos ahí aunque nunca nos sentemos a hablar de sentimientos ni esas cosas profundas que incomodan, mi mamá la mejor mamá, la que siempre está y una muy poderosa bruja blanca, y mi papá un muy buen tipo aunque para esa época no teníamos una buena relación.

Pero la protagonista de mi historia es Nataly, para esos días ella tenía 23 años, para mí siempre ha sido la mujer más hermosa sobre la faz de la tierra, con esa mirada que solo Dios sabe como hace temblar mi alma, una piel trigueña tentadora, los labios más sensuales que pudieran existir, un cuerpo que dejaría a cualquier hombre boquiabierto

y un mechón dorado, su leitmotiv, que resalta siempre su hermoso rostro con facciones gitanas.

Ella se había independizado desde los 16 años, no por rebeldía sino por su carácter fuerte y su espíritu libre, en busca de su paz e impulsada por ese temperamento indomable, tomó la decisión de salir de la casa donde vivía con sus padres y sus 5 hermanos, aunque nunca se distanció de ellos, sobre todo de su padre de quien toda la vida ha sido su mano derecha. Nataly había estudiado un semestre de derecho, pero lo abandonó (decisión sabia de su subconsciente porque ahora dice que no soporta a los abogados), para esa época estaba iniciando su carrera de mercadeo y su gran orgullo era su niña de 5 años la Michi, una hermosa niña con la belleza heredada de su mamá y quien siempre ha sido uno de sus motores de vida, el ancla de Nataly con este planeta tierra.

El Primer INBOX

Era 2008, todavía no existía el Messenger, Facebook tenía una primitiva ventana de inbox donde se recibían los mensajes de las conversaciones, no recuerdo el día exacto que le envié el primer mensaje, alguna vez estuvimos tratando de buscarlo en el historial de sus conversaciones, pero extrañamente la información estaba solo desde el 2010, pero ese día en esa conversación Nataly recordó algo del contexto de lo que decía ese mensaje, era algo como “con todo el respeto son los ojos más cautivadores que he visto”.

Nuestras primeras conversaciones no fueron nada fuera de lo normal, dos personas intercambiando mensajes conociendo un poco uno del otro, yo presentaba mi mejor cara, la de paracaidista, viajero, no le contaba mi infierno interno, el del vacío existencial que sentía dentro de mí y que en muchas etapas de mi vida me acompañaría, la doble vida que llevaba, la que mostraba de día y la que vivía de noche, eran tiempos de desórdenes en todos los sentidos.

Poco a poco nuestras conversaciones empezaron a ser más frecuentes, en nuestros chats la expresión más común siempre fue un JAJAJAJA así en mayúsculas, causado por el negro humor de Nataly y uno que otra disparate que yo le decía, pero en sí el clic y la chispa era inmediato, el mingo y la monga (como siempre nos hemos referido el uno al otro). Desde las primeras conversaciones logramos romper ese límite del plano tridimensional que es el tiempo, entablando conversaciones sin sentido, burlándonos del mundo y poco a poco a través de esta dinámica, ella entraba en el simple, pero profundo mundo mío y yo en el complejo y profundo mundo de ella, en cuanto a estos mundos me refiero al interior de ella y el interior mío, a conocer yo sus demonios y ella los míos.

Las conversaciones iban hasta la madrugada, como animales nocturnos saciando su hambre de energía, eran intermitentes, podíamos hablar todos los días de una semana y después dejar de hablar 1 mes, así pasaron los primeros años en donde cada uno tenía su vida y algunas noches del mes los dos teníamos nuestra vida juntos, distanciados por

kilómetros y unidos por las pantallas y por una conexión que años después nos enteraríamos que venía de muchos siglos atrás.

En estos primeros años yo tuve una relación con una Colombiana llamada Juliana, quien llegó a vivir conmigo porque tuvo problemas en su casa y a pesar de no querer yo vivir con ella no fui capaz de decirle que no, por pesar o falta de carácter.

En esta relación vivía como animal al acecho como me diría Nataly años después, ya que yo le contaba todos mis deslices fuera de la relación, relación a la que le debo una disculpa, porque me costó muchos años entender el daño que se le hace a una persona con estos comportamientos.

Orlando

Para el año 2011 a través de la universidad, Nataly fue aceptada en un programa para hacer un semestre de su carrera con prácticas en Disney Orlando, lo que tanto habíamos hablado de conocernos por fin se iba a dar, Nataly iba a estar viviendo por seis meses a 3 horas de Miami, esto a los dos nos parecía fascinante, era el momento de conocernos.

Pocos días antes de ella viajar yo me desconecte, empezamos a hablar con menos frecuencia, existencialmente yo me encontraba con poco sentido sobre las cosas, sobre las personas, estaba cruzando la noche oscura de mi alma, el detonante de esta situación fue un salto en paracaídas en el que pocos segundos después de salir del avión yo me pregunté ¿Qué estoy haciendo yo aquí? ¿y si esto no abre en qué cambia las cosas? desde ese momento entre en un estado de no querer nada, de querer desaparecer, de querer que todo desapareciera, incluyendo a Nataly, no quería saber de nada, y aunque sabía la oportunidad que estaba perdiendo de conocerla, mis fuerzas internas no me daban para encontrar el impulso de escribirle, de ir a buscarla.

durante estos meses no supimos nada el uno del otro, años después hablando de aquel periodo ella me contó que se encontraba en la misma situación, sumergida en su mundo, viviendo su noche oscura del alma, compartíamos el mismo infierno sin querer acompañarnos. era una etapa de aprendizaje que cada uno debía superar solo, con el riesgo latente de mi parte de que ella no me volviera a responder, por no estar, por no buscarla.

después de terminar su semestre de estudios en Orlando Nataly regreso a Colombia, mientras tanto yo me refugiaba en la fé y empezaba a ver la luz para dejar de lado una de mis adicciones que era la marihuana, logre matar ese fantasma de un solo golpe y sentía que volvía a empezar a ser yo mismo.

Blue Martini y Joaquin Sabina

Muchos meses después, no recuerdo si fue ella o si fui yo nos volvimos a contactar, empezaron nuevamente nuestras charlas hasta las tres de la mañana, cómo si nada hubiera pasado, hablando de banalidades y cosas profundas, como siempre entramos en una sintonía inmediata que es difícil de explicar, yo nunca me disculpe por no haberla contactado cuando estuvo en Orlando y tampoco le expliqué en ese tiempo el proceso interno por el que estaba pasando, no quería mostrar la imagen de un tipo destruido, un ex drogadicto en proceso de rehabilitación.

A los pocos días de retomar contacto, en uno de esos mensajes Nataly me escribió ¿voy a estar en Miami nos vamos a ver?, el corazón se me puso a mil, era una nueva oportunidad para conocer esos ojos que siempre que los miraba en alguna foto me sentía cautivado. Esta vez no iba a perder la ocasión de conocer a mi amiga, con la que tanto hablaba, a la que con el paso de los años en algunas ocasiones le mostraba mi alma cruda y desfigurada. Esta vez nos íbamos a conocer, aunque en verdad esto era un reconocimiento.

Los días pasaron y la fecha del encuentro llegó, acordamos encontrarnos en un bar llamado Blue Martini que se encontraba en Brickell Avenue, recuerdo la ansiedad de ese día, eran muchos años hablando con alguien con quien existía una increíble conexión y esa noche nos íbamos a ver en persona, porque realmente y sin saberlo en ese momento hacía muchas vidas yo ya conocía su alma.

La noche llegó, allí estaba ella con un jean, un top blanco y una blusa sobrepuesta, Ese mechón dorado que enmarcaba su perfilado rostro, hermosa, yo sentía como las otras personas que se encontraban en el bar la miraban, algo a lo que me acostumbre con el pasar de los años, su belleza y energía gitana siempre llamaban la atención. Fue la primera vez que pude ver en persona la inmensidad del universo a través de sus

ojos, identificando la mentira del tiempo al sentir sin saber que ya la conocía de algún otro momento o lugar.

Empezamos a tomar cócteles, fumar y hablar de la vida, siempre teníamos de qué hablar y este momento no iba a ser diferente, con el pasar de la noche, la calentura de los tragos y el fuerte ruido de la música nos empezamos a besar, nos besábamos apasionadamente no nos queríamos soltar, sentía la mirada de las personas sobre nosotros, lo que ellos no sabían y en ese momento nosotros tampoco es qué era un beso reprimido por cientos de años. Después de un rato decidimos irnos a un hotel, Mientras caminábamos desde el bar yo la recosté contra algunos postes y paredes para besarla, morder sus labios y apretar su rostro con mi mano, hasta el día de hoy nunca más viví una escena pasión pública tan fuerte como la de esa noche, sentía que literalmente se me salía el corazón.

Llegamos al hotel , ya en la habitación nos seguíamos besando apasionadamente, nos empezamos a quitar la ropa, era el cuerpo más espectacular que había visto, pero pasó lo que nunca me imaginé que fuera a pasar, no lo pude tener, no pudimos estar, sencilla y vulgarmente no se me paro, No sé si fue el alcohol porque estábamos muy tomados, o la ansiedad de esperar siglos para estar con ella, así que simplemente nos quedamos un rato acostados y un par de horas después me despedí y me fui con mi hombría en el piso pero con una sonrisa gigante en mi rostro.

Al siguiente día publiqué en la que sería nuestra primera foto juntos, foto que hasta el día de hoy mantengo en mi carpeta de fotos favoritas de mi teléfono celular, los siguientes días escuchaba y repetía esa vieja canción de Joaquín Sabina que decía “y nos dieron las 10 y las 11, la 1 y las 2....” Me recordaba a ella, pensaba en Nataly mientras la escuchaba, aunque dejamos de hablar por varios días; no recuerdo bien porque pero me imagino que sería mi propia vergüenza de no haberle respondido como hombre la que me impedía escribir para saber cómo estaba.

Back to Home

El tiempo seguía pasando, nuestras charlas nocturnas continuaban, para el 2012-2013 mi hermano me visitaba frecuentemente en Miami con el fin de convencerme de volver a Colombia, de trabajar con el que en ese momento tenía un emprendimiento con muy buenas proyecciones junto con mi mamá , a medida que pasaba el tiempo y más me encontraba conmigo mismo más extrañaba a mi familia, quería volver a Colombia, le ofrecí a Nataly si ella quería tener residencia americana a través de mi, si decía que sí debería esperar 1 año a que yo hiciera el proceso de ciudadanía, ella no le intereso esta oferta así que tomé la decisión de entregar mi residencia y volver a Colombia.

Cuando regrese a Colombia entramos en una dinámica en la que empezamos a hablar todos los días y las noches, se empezó a crear una intimidad que siempre nos acompañaría por temporadas, pero esta vez tenía unas sensaciones diferentes, cuando no estábamos hablando la sentía metida en mi cabeza, sentía que la extrañaba, y de forma natural estábamos pendientes uno del otro todos los días.

Aunque los dos estábamos en Colombia vivíamos en ciudades diferentes, Nataly estaba cerca a Cali y yo estaba cerca a Medellin, 488KM nos separaban así que como siempre había sido nuestra relación era 100% telefonica, llamadas y mensajes, éramos amigos y confidentes atados a un pacto que generaba una química extraña, de esa que genera suspiros pero con la incapacidad mía de tomar la iniciativa y dar el siguiente paso.

Por cuestiones de trabajo debía viajar a Cali, mi corazón se aceleraba generando una ansiedad de las que yo le decía “ansiedad bacancita” a medida que se acercaba la fecha, coordinamos nuestro encuentro ese día en la tarde, Nataly me recogió en el lugar donde yo estaba realizando el trabajo, fuimos a su casa y después a un bar, pero yo sentía cierta tensión en el ambiente era como que no estuviéramos conectados, y definitivamente no estábamos conectados.

Esa sensación de desconexión entre los dos sería la primera vez que la sentía pero no sería la última.

A pesar de las señales y apelando a mi instinto animal en el momento de ella dejarme en el hotel cuando nos fuimos a despedir se me ocurrió la genial idea de invitarla a subir al cuarto. BOOM un “que te estas creyendo” acompañado de una mirada que quería despedazarme y no era a besos fue la respuesta que recibí, me baje de su auto y ella se fue sin despedirse. Y ahí estaba yo, no entendía qué había pasado, ¿porque no conectamos el día que nos vimos si todos los días hablábamos por horas? recuerdo la tristeza y desolación que sentí en ese momento, subí al cuarto de hotel y lloré sin saber que era lo que sentía , tenía rabia al no entender porque pasaban las cosas así.

El Escape

Después de mi fracasada visita a Cali dejamos de hablar por un par de meses, tenía rabia aunque no tenía claro qué sentimientos tenía por ella, así que me refugie en el trabajo y encendí a todo motor lo que Nataly llamaría en mí “el animal al acecho” y para no caer en enredos sentimentales me puse una regla, no me acostaría con ninguna mujer más de dos veces, este escape en relaciones sin sentido buscando solo el placer carnal era algo que traía de muchos años atrás, que lo controlaba por temporadas pero cuando sentía una especie de vacío en mí lo activaba buscando llenar algo, algo que estaba faltando pero que no podía entender que era.

Meses después retomamos nuestras conversaciones, como los amigos que siempre habíamos sido, nos contábamos de todo hasta de los romances que cada uno de los dos tenía, y las noches de melancolía de cualquiera de los dos, siempre estamos para escucharnos.

Para esa época no hablábamos todos los días, pero éramos como una línea abierta el uno para el otro, en una de esas noches empezamos a hablar de temas profundos, Nataly siempre en la búsqueda del ser, me decía que sentía que le faltaba algo, era como que sus pensamientos y sentimientos la estuvieran consumiendo a ella misma, en esa conversación le hable de algo que venía conociendo por medio de mi mamá que era el reiki, una terapia de canalización energética, la puse en contacto con ella y acordó programar unas terapias en mi casa para ayudar a controlar las emociones que venía viviendo y la tenían agobiada, para entender qué era lo que pasaba, para que Nataly entrara en el mundo de la magia.

Llegó ese fin de semana, desde que nos vimos estaba ese feeling que no se puede explicar, yo hice todo porque ella se sintiera en casa, era su casa, por medio de las terapias pudo liberar muchas de las emociones que no la dejaban dormir en ese momento, era lindo verla

feliz, visitamos lugares, fuimos a comer con esa energía de amor puro que existía entre los dos pero siendo solo amigos y ya. cuando la hora de volver a su casa llegó, me mandó un mensaje diciendo “nunca me sentí tan en casa estando fuera de casa” mi corazón latía sin control por ella pero yo no entendía porque.

Nuestra comunicación continuó como siempre, estábamos el uno para el otro, era común los ILOVEU en nuestras conversaciones, nunca pude explicar cómo era esta conexión, era algo casi tangible, para mí era amor puro, pero éramos solo amigos.

Pocos meses después ella tenía un congreso de su especialización en Bogotá, mi madre para esos días vivía en esta ciudad, cuadrarnos para encontrarnos y quedarnos los dos en ese apartamento, entre sus charlas del congreso y sus espacios libres aprovechamos el tiempo, salíamos a diferentes lugares, hablábamos todo lo que podíamos, era como que se paralizara el tiempo en esos espacios que eran solo para mí.

Era la última noche, fuimos a comer a un restaurante de comida oriental, tomamos vino y estábamos simplemente ahí, presentes disfrutando el uno del otro, cerca de la medianoche nos fuimos para el apartamento, yo tenía presente la experiencia de lo que había pasado en Cali, además al ser el anfitrión no quería que ella sintiera la más mínima incomodidad, quería que nuevamente se sintiera como en su casa, me despedí de ella y me fui a acostar en el sofá, ella me llamó y me pidió que la acompañara, que compartieramos cama para que yo no pasara una mala noche, yo con el corazón apunto de salir disparado por mi pecho no me hice rogar, era la oportunidad para tener a mi lado a esa persona a la que quería tanto pero no sabía si era imaginación mía o que era esto que se sentía de forma tan auténtica, estando en el cuarto ella me pidió que le hiciera un masaje, y el masaje se convirtió en besos y los besos en algo más, esta vez si nos entregamos carnalmente, pero era tanta la ansiedad que terminó siendo una noche de pasión con una calificación muy regular.

Al siguiente día nos levantamos y no hablamos nada del tema, Nataly tomó un taxi al aeropuerto y desde que nos despedimos no paramos de hablar por whatsapp, habían sido unos días maravillosos, nuestra conexión se encontraba al máximo en ese momento, por lo menos así lo sentía, era tal el grado de conexión y lo idos que estábamos en esa conversación de despedida que Nataly perdió el vuelo a Cali estando sentada en la puerta de abordaje.

Continuamos hablando de cosas profundas y cosas mundanas por semanas, pero nunca hablamos de nosotros dos, todavía no era el momento de un encuentro más profundo del que habíamos tenido hasta el momento, a las pocas semanas y sin tener muy claro porque se dijo ella se volvía a alejar de mí, esto ya se convertía en una especie de patrón, nos acercábamos a niveles de intimidad espiritual únicos, y cuando nuestras almas estaban a punto de tocarse nos paralizamos y nos alejamos.

Experiencias Paralelas

Y como siempre volvimos a hablar, conexión instantánea de almas, como que nunca hubiera pasado nada, como los mejores amigos que siempre fuimos, hablamos un par de veces al mes, cada uno por su lado aprendía cosas que tenía que vivir, crecía profesionalmente, acumulaba experiencias y desde la distancia nos acompañábamos.

Para finales del año 2017 yo conocí una persona y empecé una nueva relación después de mucho tiempo y muchas citas de dos noches, en el proceso de conocer a esta persona le conte de Nataly, de lo importante que era para mí y lo íntimos que éramos, en algún momento de esa conversación ella me preguntó “¿ustedes dos se comieron cierto?” a lo que no respondí, desde ese momento ella siempre se refirió con odio y desprecio de Nataly, se transformaba cada vez que veía que yo estaba hablando con ella, sentía la fuerza de la conexión que Nataly y yo teníamos.

Una tarde estando en mi oficina, recibí una llamada de Nataly, me fui a la parte de atrás donde tenía un sofá porque sabía que era una llamada para un buen rato. hablamos de como estábamos que cosas estaban pasando y en un momento escuche unas palabras que internamente me dejaron frío, “monguito estoy saliendo con alguien” , yo no sabía porque había tenido esa reacción, solo acate en decirle “que bueno monguita me alegro mucho por ti” , pero en realidad creo que no me alegraba, sentía una incomodidad que no podía expresar pero ¿quién era yo para decir algo? Además, yo estaba ya hace un par de meses viviendo con alguien.

Los meses pasaban y cada uno desarrollaba su vida con su pareja, aunque esto no nos separaba, en nuestras conversaciones, sin faltar el respeto y salir del contexto de que cada uno estaba en una relación, nos decíamos que nos adorábamos, nos decíamos lo mucho que nos

queríamos y hacíamos lo posible para expresar lo importante que era el uno para el otro.

Llegó el incomodo día que las dos parejas “felices” se iban a conocer, la primera vez fue en La Ceja , cerca a Medellin, Nataly estaba de paso para su ciudad natal y programamos este encuentro. El término “tensión en el aire” era lo que yo sentía en ese momento, ganas de hablar con Nataly a solas, y ganas de que se fuera para no sentir esa energía enrarecida sobre todo por parte de mi pareja en ese momento.

El siguiente encuentro se daría en un escenario aún más insólito, para poner en contexto Nataly siguió en contacto con mi mamá, fue su acompañante espiritual y con quien entrara en el mundo de la magia, mi mamá la invitó a un taller que iba a realizar con su maestra cerca a Rionegro, ella acepto, yo tambien iba a estar en ese taller, ella con su pareja y yo con la mía. Llegó el día y allí estábamos construyendo un “mapa de los sueños” cada uno con su pareja , la incomodidad que yo sentía no la puedo describir, recuerdo a mi pareja recortando foticos al detalle y yo con ganas de arrancar la hoja pegarla con un cuchillo y salir corriendo de ese lugar, simplemente mi cuerpo no resistía estar al lado de Nataly mientras ella proyectaba la vida de sus sueños con otro tipo, viendo como mi pareja la miraba de reojo con odio, era algo que no podría explicar muy bien, una sensación de yo que mierdas estoy haciendo aquí.

Continuo el andar del imparable tiempo, después de que mi pareja me insistiera yo me case esperando que esta decisión llenará el vacío que existía en esta relación. pero no le conté nada a Nataly, fue un evento más de tramite, sin fiesta, sin fotos. Semanas después llamé a Nataly y en esa conversación le conté del matrimonio, minimice el evento, ella me dijo “hay no me invitaste” a lo que respondí que solo había ido familia cercana. Fue una conversación en la que no me sentía cómodo.

Pasaba el tiempo y seguíamos en comunicación, algunos periodos no hablábamos y otros lo hacíamos más frecuentemente, cuando nos necesitábamos a la distancia yo calmaba sus demonios y ella los míos. Su relación de 3 años terminó mientras que yo seguía en una relación

que por momentos me generaba muchos cuestionamientos pero yo suponía que era la dinámica de las relaciones.

En ese periodo tuvimos un nuevo acercamiento fuerte con Nataly, hablábamos todos los días, mensajes, llamadas, desde la mañana hasta la madrugada, hablabamos de las cosas profundas de la vida, esos temas que es difícil encontrar con quien hablarlos, la vida, la muerte, la magia, el ser; en las noches yo me quedaba en la sala para chatear con tranquilidad o simplemente lo hacía desde la cama sintiendo los ojos de mi esposa como trataban de leer las conversaciones de dos amigos que hablaban hasta la madrugada.

Algo empezó a cambiar, No sabía que estaba sintiendo por Nataly, en esas conversaciones le dedique la primer canción que nos dedicamos en nuestras vidas, amiga mía de los prisioneros:

¿Cómo puedo comer?

¿Cómo puedo escribir?

¿Cómo puedo sufrir, escapar o mentir?

Si lo único cierto y lo único claro

Es tu firme salvaje y bendito amor

Al olor de tu sangre

Al sabor de tu cuello

Al dolor de tu llanto

Al color de tu voz

Moriría mañana

Moriría en éxtasis

Moriría en el fondo del éxtasis

Amiga mía,

Yo sé que nunca vamos a dejar

Que este amor se nos vaya

Ella la escucho y me mando unos corazones en respuesta, nos despedimos diciéndonos que nos adorábamos, como siempre elimine la conversación después de leerla varias veces antes de dormir, ahora me pregunto por qué lo hice.

Un par de días después Nataly dejó de responderme, le envié un par de mensajes más y no los respondió. Se había alejado nuevamente, como me lo diría tiempo después “yo la quería meter en una mierda de situación estando casado” y sí, yo estaba enamorado de ella, en ese momento sentía mi corazón destrozado, en pedazos, me sentía devastado pero no lo podía exteriorizar, estaba casado con alguien que no quería estar pensando en alguien a quien no podía tener y en ese momento como sin pensar creía que Nataly iba a aceptar una situación de este calibre siendo yo muy consciente de la inflexibilidad de sus valores, sus principios y los límites que ella tenía demarcados para las diferentes situaciones de la vida.

Una nueva separación, fue de las más largas pero fue la preparación para el momento más explosivo, por lo menos de mi vida.

La Magia y el Tarot

Después de cerca de un año y tras la resignación de lo que había pasado la última vez, Nataly volvió a aparecer, lo de siempre, conexión instantánea como que el tiempo no existiera y cualquier herida del pasado se sanara sola. Nataly siempre fue una mujer de una intuición muy desarrollada, traía la magia en su sangre, y era uno de los temas que más nos cautivaron, la magia, siempre estaba de alguna forma ligada a nuestras conversaciones.

Nataly era una tarotista inata , desconfiaba de su intuición pero esto le fluía con naturalidad, era ella , su mirada gitana que tanto me cautivaba estoy seguro que traía este don de otras vidas. La carta guía diaria fue por mucho tiempo una constante en nuestro día a día.

Empezamos a hablar, una noche yo le contaba lo agobiado que me sentía en la relación de mierda en la que estaba, ella me ofreció una lectura de cartas para tener una mejor perspectiva de la situación, lo que decía el tarot como siempre era una respuesta clara de lo que estaba viviendo y lo que iba a pasar.

Después de sacar las cartas Nataly me preguntó, “Monguito vos andas por ahí enamorado?” A lo que yo respondí , “Que esté saliendo con alguien más, no”, y ella me respondió “Es que te sale amor, amor verdadero, lazos de amor fuerte “

En esa lectura la primera carta era el ermitaño, Una carta que hablaba del momento de introspección que estaba pasando, del periodo de recogimiento y autoconocimiento para evaluar qué estaba pasando.

Venía una carta de espadas que anticipaba la ruptura de algo, el fin de un ciclo, era el caballo así que era un evento rápido y por último la sota de copas donde ella me dijo no se es raro, habla de una relación que te va a traer felicidad.

En ese momento mi vida era un caos, económicamente el último año había sido un desastre, había expandido los negocios con mi hermano más de la capacidad real que teníamos y esto nos estaba cobrando

factura, el matrimonio era insostenible al punto que vivíamos en diferentes casas, y yo funcionaba gran parte del tiempo en piloto automático, así que no se me pasaba por la cabeza tener una relación con nadie. Solo me interesaba salir de la que estaba.

Una semana después entrando la noche le envié a Nataly, “ya se acabo”, me pregunto cómo sin entender a qué me refería, y le conté que esa mañana habíamos acordado con mi esposa de terminar el matrimonio, le conté el contexto tranquilo en el que se había llevado la conversación en donde los dos estábamos de acuerdo en que era una relación sin sentido, Nataly me empezó a hablar de la importancia del duelo, de los procesos de cierre, de hacer el corte energético.

Nataly siempre fue una persona entregada al autoconocimiento, al autodescubrimiento, a través de estos procesos yo había sido testigo de su crecimiento espiritual, de su esfuerzo por buscar el encuentro con ella misma, y cómo estas herramientas le ayudaban a pelear con sus demonios internos, los cuales eran monstruos difíciles de enfrentar.

55 Días

Las noches no son hechas para dormir, son el momento sublime para la creación, cómo era habitual empezamos a hablar todos los días pero sobretodo todas las noches hasta la madrugada, hablábamos de magia, brujería, de cómo hacernos ricos, nos burlábamos de todo y de nada, de la vida, de la muerte, nos sacábamos “cartitas guías del tarot” para ver qué información nos tenía para el siguiente día.

Pasaban los días, estábamos trabajando en un par de proyectos juntos, unas asesorías, así que debíamos conectarnos en videollamadas y reuniones varias veces al día, en la noche lo de siempre, la dinámica que ya tenía casi 15 años en esta vida, escribimos mensajes hasta las 2 o 3 de la mañana, en una de estas conversaciones hablando de todo y de nada Nataly me dijo que le gustaría tener otro hijo, que quería vivir la experiencia de ser madre nuevamente, en ese momento pensé yo quiero ser el papá de tu hijo, pero no le dije nada, habían pasado pocos días desde mi separación, pero era evidente que esa intimidad, esa cercanía, ese hermoso aire extraño de amor que siempre se formaba entre nosotros dos o que así yo lo había sentido varias veces a través de los años, estaba en ese momento, era todo muy intenso, estábamos pendientes uno del otro, teníamos la libertad para hacerlo y nos nacía hacerlo, mientras esto pasaba yo llevaba unas conversaciones cordiales y tranquilas con mi expareja para resolver el tema pendiente del divorcio.

Pasaron los días, el amor por ella me controlaba, pero no decía nada, Nataly tampoco decía nada, pero hay estábamos los dos, reencontrándonos, esto era algo mágico, por las experiencias pasadas con ella yo no tomaba la iniciativa, pensaba ¿será que estoy confundiendo las cosas? no, no las estaba confundiendo, nuestros universos se estaban confabulando para que después de siglos de espera nos pudiéramos volver a encontrar.

La noche del 28 de agosto, después de pensarlo mucho, quería hablar de nosotros dos pero no sabía como hacerlo así que le dije a Nataly que quería que me sacara unas cartas, ella me pregunto que sobre que

queria consultar y yo le dije “es que no se si preguntar o no, porque vos y yo nos queremos así? o dejar esa pregunta siempre al aire.

Ella me respondió que en esos días tenía programada una cita de registros akáshicos, que ese día iba a preguntar pero que mientras tanto nos iba a sacar una carta.

Nataly me dijo: La carta que salió fue el seis de bastos acompañada por el Sol en la base del mazo, le pregunte que cual era el significado de estas cartas ella dijo, “mañana te cuento” a lo que respondí “¿me vas a tener así hasta mañana? voy a averiguar entonces que significa, ella me respondió: dale mi monguito, me cuentas que ves y que entiendes” Love U!”

Un par de horas después, ya en la madrugada le escribí, estas cartas combinadas representan una relación feliz y exitosa, llena de triunfos y reconocimientos. Era en resumen la información que había encontrado de esta combinación, a la pregunta que habíamos hecho, cuál era el propósito de nuestro encuentro en esta vida nos habían salido dos de las cartas más positivas del tarot.

Al otro día hablamos temprano en la mañana, Nataly reaccionó a la interpretación que le había enviado con una cara de asombro y me escribió “estuviste de tarotista asignado hasta las 2am, y siiii, esas dos cartas son muy muy muy power”.

estuvimos chateando todo el día, hablando de temas de trabajo y como iba transcurriendo el día de cada uno, en la noche empezamos a hablar de nuestros encuentros pasados, encontramos algunas fotos de diferentes épocas que teníamos juntos y recordando detalles de esos encuentros que cada uno tenía guardados en su memoria. Ya en la madrugada yo le dije que ella me debía algo, a lo que Nataly inmediatamente respondió “¿que?” , “la interpretación de las cartas de anoche” le dije yo; ella respondió afirmando la interpretación que le había enviado, que todo era muy positivo, yo le respondí “Pues así como suenan esas cartas de bonitas así mismo te quiero yo”, ella respondió con un corazón y un sticker de cara de sorpresa, y me escribió “no te parece loco, ¿como van a salir esas cartas?” en ese

momento me costaba escribir, me costaba respirar, las manos me temblaban, saque la valantia que necesitan los amantes para estar juntos y le escribi: “Vos y yo vamos a terminar casados y con un bebé” ella me respondió con una risa (supongo que nerviosa) y un “¿sera?” a lo que yo le pregunté “¿y fuera de las cartas que piensas?” ella me respondió, “Monguito, la verdad es que me resulta extraño todo en este momento...justo también pienso en eso del recuento, del juicio, cómo hacer esa retrospectiva y ver el sentido de muchas cosas, es como que siempre nos volvemos a encontrar y es como si nada hubiera pasado...algún fin brutal hay detrás de todo esto, solo que se ha requerido tiempo para ir entendiendo y viendo con claridad”
“Nosotros nos hemos querido siempre un montón...”

Después de algunos mensajes, a la 1:28am pensé en llamarla, pero en honor a los 15 años de enviarnos sms, FB Inbox, messenger, blackberry pin, emails, whatsapp, dms, a la madrugada era un insulto hacerlos de una forma diferente, en ese momento le escribí preguntando que si queria ser mi novia, tenía el corazón vibrando tan fuerte que sentía las pulsaciones en mi garganta, respiraba muy rápido, era el colapso de dos vidas esperando este momento, mis labios temblaban mientras miraba fijamente la pantalla, ese eterno momento donde su chat marcaba “Escribiendo.” pero no recibía la respuesta. Segundos después, los que fueron los segundos más largos de mi vida hasta ese momento recibí que la respuesta, Nataly me respondió “JAJAJAJA 🤔🤔🤔 sí?? No es loco?? Jajajajaja mongoooo...me da algo!! Auxilio!! Mi monguito, por como me siento ahora te digo SÍ...pero también quisiera que lo definiríamos bien en persona”. En ese momento cambió mi vida , el universo se rindió a mis pies, lo tenia todo , si me preguntaran en que estado me quisiera quedar para vivir 1.000 vidas podría ser en ese momento, mi momento eterno, donde dos almas, viejas conocidas de muchas vidas se volvian a reconocer, necesitamos 55 días desde que tome la decisión de separarme hasta este momento.

1.633, Pacto de Amor

La magia, el mundo espiritual y lo oculto siempre estuvo entre nosotros, bueno es algo que está en todos pero nosotros lo mantenemos siempre muy presente, sobre todo Nataly, en su búsqueda interior estaba inmersa en busca de este conocimiento y había desarrollado una intuición de la que a veces dudaba pero era asombrosamente clara y precisa. Yo estaba acostumbrado a esto, el día que decidimos estar juntos me encontré con mi mamá y en medio de la conversación se lo comente, ella inmediatamente me dijo “yo sabía que ustedes iban a terminar juntos, yo se lo dije a su tía la semana pasada” a ese momento ella no tenía idea que nosotros estábamos hablando nuevamente. La magia siempre estuvo presente y en pocos días íbamos a tener una información que iba a dar claridad en porque nuestra relación era tan fuerte.

Unos días después de empezar nuestra relación a distancia Nataly tenía su consulta de registros akáshicos, estos son una especie de biblioteca universal donde se encuentran todos los acontecimientos, pensamientos, palabras, emociones e intenciones universales. También se dice que los registros akáshicos son los archivos de las memorias del alma.

Cerca del mediodía recibí una llamada de Nataly, tenía la voz sobresaltada de la emoción, me dijo “mongo si supieras lo que te tengo que contar”, cuando le pregunte que era inmediatamente me dijo: “Tu y yo tenemos un pacto de amor desde 1.633” mi corazón se aceleró, mi mente se nublo por un segundo y empecé a escuchar la información que había recibido Nataly de nuestro pacto, en esa vida vivíamos en Inglaterra, Nataly era el hombre, yo era la mujer, Nataly era una persona estudiada, se movía entre la filosofía, la medicina y las ciencias ocultas, por envidia fue traicionada y mandada a envenenar por una persona muy cercana, allí en su lecho de muerte, por miedo a la separación y por el gran amor que existe entre los dos, decidimos hacer un pacto de amor, para buscarnos en las siguientes vidas hasta encontrarnos y poder estar juntos.

Era esta la respuesta al ¿porqué no nos podíamos separar ? ¿por eso cuando nos distanciábamos volvíamos a hablar cómo si no hubiera pasado el tiempo? ¿Porque nuestra relación siempre era tan íntima así fuéramos solo amigos?

Habríamos la caja de pandora, que daba pistas de porqué de la nada existía esa fuerza, esa intensidad que solo se da en los amores que logran vencer a la muerte, y nuestro amor lo había logrado, evocando el romanticismo de drácula cuando encuentra a su amada Mina y le podía decir a mi amada Nataly, “he cruzado océanos de tiempo para encontrarte”.

Esta información traía a ese seis de bastos que nos representó en esa tirada de cartas antes de ser novios, orgulloso de lo que era, de las batallas ganadas para entrar triunfal, por la puerta grande, casi invencibles.

El Jardín de la Manifestación

En ese momento literalmente todo era magia, era cómo que el mundo se hubiera parado a nuestro alrededor para observar nuestro reencuentro, solo existíamos Nataly y yo, la necesidad reprimida de uno por el otro por casi 400 años creaba una sensación hipnotizante.

La necesidad de vernos, de encontrarnos, de estar físicamente juntos hacía que los minutos parecieran horas.

Mientras el día del encuentro llegaba, hablábamos día y noche, desconectados del mundo, atando situaciones del pasado, hablando del futuro, imantados por estar juntos listos para enfrentar el mundo.

Llego el día. La noche anterior nos despedimos temprano, Nataly iba a hacer unos rituales, yo no pude dormir bien, la ansiedad me invadía. Rumbo al aeropuerto me sentía en piloto automático, por mi mente pasaban recuerdos de 15 años y en mi corazón sentimientos de 400 años, no podía creer todo lo que estábamos pasando, estaba tan desconectado del mundo que dos veces me pase la entrada al aeropuerto.

Ya en la puerta de llegada yo caminaba de lado a lado, mi corazón no me permitía estar en un solo lugar, el vuelo de Cali ya había aterrizado, salían personas y más personas, pero todavía Nataly no salía, minutos después estaba ahí, en frente mio, con ese porte de gitana Rockstar que hacía que todas las personas la voltearan a mirar, y hay estaba yo, mirándola, embrujado, sintiendo que era el hombre más feliz sobre la faz de la tierra. Nos sumergimos en un beso de amantes eternos, abrazados parados sobre el negro magico del infinito, por fin estábamos juntos, consientes y llenos de amor uno por el otro.

Fuimos a una celebración familiar que se estaba realizando en casa de un tío mío cerca del aeropuerto, yo me sentía el hombre más orgulloso del mundo de estar con ella, sensación que siempre tuve cada vez que la tenía a mi lado, estuvimos allí un par de horas, pero desde el primer minuto yo le decía que quería irme para tenerla para mi sola.

Llegó la tarde, nos despedimos de la familia y nos dirigimos a un airbnb que Nataly había rentado para esa noche, era un cuarto piso, tenía un balcón con dos sillas y vista al valle de San Nicolas donde nos

instalamos. Destapamos una botella de vino y algunos snacks, hablábamos de todo y de nada, nos sumergíamos en lo profundo de nuestras miradas, nuestros espíritus no se podían contener y lo expresaban a través de nuestros cuerpos, esa noche no dormimos, nos entregamos uno al otro como animales hambrientos de carne y alma hasta el amanecer.

cerca de las 7 am salí a buscar el desayuno, sentía que levitaba levantado por las comisuras de mi boca que dibujaban en mi rostro una sonrisa que llegaba hasta la punta de mis ojos, estoy seguro que no había en ese momento ningún hombre más feliz sobre el planeta tierra.

Antes del mediodía partimos para Jardín, un pueblo lleno de magia ubicado en el suroeste Antioqueño, Nataly sufría de mareos , la única forma de que esto no sucediera era que ella fuera quien estuviera conduciendo, así que en contra de mi voluntad tome un aire de resignación y me senté en el puesto del pasajero.

Era un día caluroso, debíamos cruzar una ciudad y varios pueblos para llegar a nuestro destino, Nataly tenía puesto un vestido rojo que contrastaba con su increíble piel canela bronceada, yo como copiloto me encargaba de hablar cosas sin sentido y la administración de los snacks, usualmente el copiloto en cualquier viaje es el encargado de la música, pero esta vez gracias a su increíble poder de conducir y utilizar el teléfono al mismo tiempo Nataly se encargó de esta actividad, en realidad puso su playlist de 20.000 canciones en modo aleatorio, cuando estábamos a cerca de 20 kilómetros antes de llegar a nuestro destino ocurrió uno de esos momentos que se plasman en la memoria, la carretera estaba sola veníamos en silencio cada uno en su mundo y de repente empezó a sonar “amiga mía” esa vieja canción de los prisioneros que le había dedicado años atrás, nos miramos, ella me pidió que le pasara el vino, me dijo “increíble que justo ahora suene esa canción”, nos besamos y hay en silencio, mientras bebíamos vino directo de la botella conectamos profundamente nuestras almas cada uno recordando el camino transitado para poder reencontrarnos.

La Magia de la Creación

El lugar que habíamos elegido para estar juntos esos días fue el hotel lago Valdivia era un lugar que parecía sacado de una novela de Gabriel Garcia Marquez, nuestra morada era una cabaña pequeña color azul claro con techo en adoquín, tenía un hermoso balcón tipo colonial con plantas colgadas del techo representación típica de las antiguas casas montaÑeras de la región, con unos ventanales de piso a techo enmarcados en madera, la cabaña estaba en frente de un hermoso lago, con una iluminación tenue y un pequeño muelle al otro lado de nuestra cabaña, era la hora del atardecer y el resplandor dorado del sol llenaba de luz sagrada este paisaje de ensueño.

Caminamos alrededor del lago viendo cómo se escapaba el día de nuestras manos, besándonos en cada poste del muelle como aquella noche en Miami, la de Joaquin Sabina, luego fuimos a tomar un cóctel y nos fuimos a nuestra cabaña.

El derroche de amor es difícil de describir, hacíamos el amor del bonito y hacíamos el amor del que es muy salvaje, recorriamos completamente nuestros cuerpos sin que faltara un centímetro, en esa noche algo mágico, como todo en esta historia pasó, estando en ese momento donde nuestros cuerpos eran lo único que separaba nuestras almas, mis dientes mordían los labios de Nataly, cuando sentí que mi cuerpo iba a explotar de amor mire a Nataly a los ojos, le dije un te amo que salía de mi alma y en ese momento supe, no me pregunten cómo pero mientras nos hundimos en nuestras miradas sabía que en ese momento estaba empezando el proceso de engendrar a nuestro bebé.

Estuvimos un par de días más en este paraíso, solos los dos, desconectados del mundo, en lo personal yo me sentía en el escalón anterior de llegar al cielo, dormíamos poco, hacíamos el amor bonito mucho, comíamos poco, hacíamos el amor salvaje mucho.

El imparable tiempo que controla este plano tridimensional nos tocó, cómo te odie ese día tiempo, era la hora de volver a la realidad, ella a su ciudad y yo a la mía, ella a sus problemas y yo a los míos que no eran

pocos, un divorció en proceso, un par de empresas quebradas y procesos personales sin terminar. Independientemente de esto teníamos un amor de 400 años, ¿con que no íbamos a poder, no éramos invencibles?

Ese día mientras ella viajaba acordamos crear una lista de ACUERDOS, era una lista de puntos, algunos eran negociables y otros no sobre los que se iba a regir nuestra relación, era un manual para enfrentar las diferentes situaciones que se pudieran presentar, estos acuerdos incluían puntos de respeto, comunicación, confianza, manejo de emociones, sexualidad y monogamia donde Nataly expresaba este era un NO negociable y no se refiere solo a lo carnal, al sexo, es todo, y todo es todo!! Se prohibía cualquier interacción con personas del pasado.

Esta separación de cuerpos era casi dolorosa, dominados por la dopamina y la desconexión total del lóbulo prefrontal que no nos permitía más que querer estar el uno con el otro y en ausencia de los cuerpos presentes el único remedio era volver a nuestra realidad de comunicación que había predominado en esta vida, Mensajes por WhatsApp, instagram o facebook desde las seis de la mañana hasta altas horas de la madrugada.

Al segundo o tercer día después de haber vuelto de nuestro encuentro, Nataly mi Nataly empezó a tener un cansancio excesivo, Yo no le decía nada en un principio pero en mi interior sabía lo que estaba pasando, esa misma semana Nataly me escribió: “me siento rara”, a lo que yo respondí: “es que estamos embarazados”, Nataly me dijo “pero si estuviera embarazada tendría síntomas tan rápidos?”

Esta noche mientras hablábamos recibimos una señal de esas en las que nosotros siempre hemos creído, Oreó, Un hermoso gato negro con pintas blancas que hacía un par de años acompañaba a Nataly se le puso en su vientre y empezó a ronronear, era una señal mágica algo increíble se estaba gestando adentro.

Los días pasaban y las señales seguían apareciendo, pero como buenos espíritus encarnados en cuerpos terrenales seguíamos dudando de lo que nos decía el instinto, Hablábamos todo el tiempo del tema pero siempre terminamos con la frase esperemos a que nos hagamos la prueba.

La siguiente semana viaje a Cali, Nataly me recogió en el aeropuerto Y desde ese momento sólo hablamos del futuro, le preguntamos al péndulo y a las cartas que si en realidad estábamos embarazados, las respuestas siempre fueron positivas, Y como humanos volvíamos a dudar de esta señales, aunque sabíamos que estas respuestas podrían estar sugestionadas por el subconsciente.

Habían pasado 18 días desde nuestro encuentro, yo debía regresar a Medellín entonces aunque sabíamos que probablemente era muy temprano para una prueba de embarazo igualmente decidimos comprar Una de esas de las que venden en cualquier farmacia, las que marcan las dos líneas. Nataly fue al baño tomó la prueba y la trajo al cuarto, este cuarto lo manteníamos sólo alumbrado con la luz de una lámpara, esperamos unos minutos y en la tenue luz sólo se veía La barra de referencia, una sensación de desilusión inundó el ambiente, en ese momento no dijimos nada, Nataly dijo que era normal que debíamos esperar unos días más, dejamos la prueba sobre la mesa de noche y continuamos con otras actividades, al finalizar la tarde estábamos nuevamente en el cuarto, Nataly estaba organizando y encendió la luz principal, yo estaba leyendo un libro de Reiki cuando de un momento a otro Nataly empezó a gritar, gire mi cabeza para ver qué estaba pasando, ella me estaba mirando con la prueba en la mano, “es positivo” , ese instante creo un nuevo fotograma para mi memoria, le quite la prueba de la mano, la observe detenidamente y sí, allí estaba, era una línea tenue por el poco tiempo de gestación, pero allí estaba, nuestro bebé manifestado, creado con el mayor amor de todos los universos, al ser la línea tan clara con la tenue luz de la lámpara no se podía ver, pero era la primer prueba física de que ya estaba con nosotros, hasta el día de hoy guardo esta prueba como uno de mis objetos más preciados y mientras escribo estas lineas la sostengo en mi mano.

Al día siguiente, con la ansiedad de confirmar y haciendo honor a la desconfianza de nuestro instinto fuimos a hacer una prueba de sangre, la cual para seguir imprimiendo suspenso a nuestros eventos el resultado fue indefinido, la medida de la hormona no estaba en límites normales pero tampoco eran lo suficientemente altos para confirmar un embarazo, debíamos esperar una semana para realizar una nueva prueba y tener un resultado positivo.

Yo viaje a Medellín, obviamente no quería pero tenía asuntos que resolver, mi desconexión del lóbulo prefrontal y exceso de dopamina eran grandes enemigos a la hora de resolver la no pequeña lista de asuntos pendientes, en medio de tanto amor Nataly y yo publicabamos todo, eramos muy felices y queríamos que el mundo lo supiera, y el mundo lo supo, incluyendo mi expareja con quien tenía hasta el momento una relación cordial pero estas muestras públicas de felicidad, con una persona que ella siempre odio, a solo dos o tres meses de decidir separarnos fueron el detonante para destruir la cordialidad en el proceso legal del divorcio.

Por otro lado venía al mundo un bebé, con todo lo que esto significa, y mi estado mental no me permitía pensar en soluciones claras para reorganizarse económicamente para enfrentar esta nueva responsabilidad, no podía pensar en otra cosa que no fuera Nataly y mi bebé.

Regrese a Cali, Nataly tenía programado un viaje a España, se había comprometido a llevar a Lennon, un simpático perrito labrador a donde la hermana de su mejor amiga la querida Diana, una vieja conocida de los 1.600 , debíamos aprovechar el tiempo antes de que viajara, además ya estábamos planeando para organizarnos y preparar todo para la llegada de nuestro bebé.

El amor por nosotros y por esa criatura que se estaba formando dentro de ella nos motivaba mucho, los controles salían muy bien, yo como siempre me sentía muy orgulloso de ser la pareja de Nataly, me parecía increíble llenar los formularios de su embarazo y ver en el espacio de conyugue/esposo el nombre mío.

Sangrando a la Realidad

Una semana antes del viaje a España, un viernes en la mañana Nataly tuvo un pequeño sangrado, esto empezó un poco después de expresarnos el amor de la forma más carnal cómo lo hacíamos todos los días, pensamos que podía ser algo normal, tratábamos de estar serenos, pero por dentro la angustia nos carcomía a cada uno.

Ese mismo día estaba programada una cita médica de control del embarazo esto nos daba algo de tranquilidad, mientras esperábamos que llegara la hora de la cita nos quedamos en la cama leyendo, eran de esas horas largas en las que se pierde la linealidad del tiempo y pareciera que el segundero se quedara inmóvil.

Llegamos a la cita, le informamos a la doctora lo que estaba pasando desde horas de la mañana a lo que ella procedió a realizar una ecografía y una revisión general, el embrión se encontraba en su lugar, pero había una dilatación del cuello del útero que no era normal, las indicaciones fueron reposo total y tratar el embarazo como de alto riesgo, el viaje se debía cancelar, debíamos seguir monitoreando el sangrado y cualquier alteración debíamos ir inmediatamente por urgencias.

Nos devolvimos para el apartamento, esta vez Nataly me pidió que yo condujera, entrelazamos nuestras manos todo el camino pero no pronunciamos palabra, a pesar de la preocupación era una situación donde se sentía mucho amor, Nataly nuestro bebé y yo conectados por el corazón.

Las horas pasaban y el sangrado no se detenía, a pesar de esto yo mantenía el optimismo, Nataly cada vez hablaba menos, me decía que tenía sensaciones extrañas en su cuerpo, yo le decía que todo iba a estar bien, que pronto todo iba a estar normal.

Dos días después, el domingo cerca del mediodía Nataly con una expresión de desolación me dijo, siento que me está bajando algo, salimos inmediatamente para urgencias, conduje lo más rápido que

pude, el tiempo en la sala de espera en el cuarto piso del hospital era interminable, no sabría decir cuanto tiempo paso, nos hicieron entrar en un pequeño consultorio, el doctor le pidió a Nataly que se pusiera una bata mientras yo estaba llenando toda la información, cuando estuvo lista la ayude a subir a la camilla, para este momento el sangrado era evidente, el doctor encendió el monitor del equipo de ecografía, yo me encontraba aproximadamente a 1 metro y medio de Nataly, el doctor inició el procedimiento, y en pocos segundos dijo “efectivamente ya no se evidencia presencia del embrión” , inmediatamente miré a Nataly y ella mi miro, nunca ví en ella una mirada de dolor tan profundo, literalmente era un dolor visceral que los dos compartíamos a través de nuestros ojos, fui hacia ella y la abrace en la camilla, el doctor se retiro del consultorio y hay estábamos juntos llorando por la pérdida de nuestro hijo.

El dolor de la pérdida de un hijo, independientemente de que esté en sus primeras semanas de formación es indescriptible, en ese momento todo ese mundo de fantasía que estábamos creando alrededor de él se había derrumbado, sin avisar, sin dar tiempo a asimilar, era como una cachetada para caer de una realidad a otra,este dolor es muy íntimo de la pareja, yo me sentía devastado, el fruto creado a partir de nuestro amor, ese bebé manifestado con el corazón se había ido, quedaba la tranquilidad que durante esas mágicas semanas habías sido la mejor mamá del mundo y eso siempre lo voy a agradecer con el alma.

Nataly entró en un estado de desconexión, por momentos lloraba y transitaba su duelo pero la mayor parte del tiempo era como que no estuviera presente.

Dada la situación el viaje era una buena oportunidad para que Nataly despejara su mente, la noche anterior con su magia de saber sorprender me llevó a celebrar mi cumpleaños, en la cena me regaló un libro que atesoro en mi corazón, “Lazos de amor de Brian Weiss” una historia de dos amantes que como nosotros se habían estado buscando a través del tiempo y de las vidas para reencontrarse. En la primera hoja me escribió esta dedicatoria: “Amor mío, por nuestros lazos de amor

eterno, por este encuentro maravilloso y porque nos encontremos en muchas vidas más. Te Amo. Nataly”

Cambios

Al siguiente día nos despedimos en el aeropuerto con un beso de esos que se ven en las películas, ella viajaba a España y yo volvía a Medellín a tratar de empezar a resolver la lista cada vez más grande de problemas que tenía.

La distancia no era problema, teníamos quince años de experiencia comunicándonos a kilómetros de distancia, nos extrañábamos mucho pero sabíamos que era por poco tiempo, Nataly se encontraba inmersa en su mundo de pensamientos y sentimientos, eran muy pocos días desde la pérdida y se encontraba en su proceso de asimilar este cambio repentino, reestructurar los objetivos de forma abrupta desde la pérdida de una ilusión no sería tarea fácil para ninguno de los dos.

Estando en Valencia Nataly prácticamente no salía de la casa de Diana su amiga, pasaba el día encerrada en la habitación y con ganas de no estar ahí ni en ninguna parte. Hablábamos todo el día, ella no pudo acomodar su horario de sueño, así que nos escribíamos casi hasta la medianoche de Colombia cuando en España ya estaba llegando el amanecer. Estando en este viaje tuvimos una fuerte discusión, estando yo con mi papá quien estaba de visita me quedé sin batería en el celular por algunas horas, trayendo sus fantasmas y asociándolos a lo que ella conocía de mi pasado, además de su estado emocional en ese momento fueron un cóctel molotov para suponer cosas que no estaban pasando pero que desencadenaron en una pelea por la cual dejamos de hablar un par de días.

Coordinamos para llegar el mismo día a Cali, ella llegó en la mañana y yo en horas de la noche, siempre me maravilló la sensación que generaba en mí verla, aunque esta vez la sentía distanciada, la pérdida de nuestro hijo era muy reciente, el viaje, su desorden de sueño, en fin, estaba sumergida en su mundo interno, un mundo que yo conocía, pero lo conocía desde otra perspectiva, muchas veces durante estos años ella se había sumergido en el complejo misterio de sus sentimientos y pensamientos, en muchas de estas etapas yo la acompañaba, yo estaba con ella, la apoyaba solo estando, por esta razón creía que era algo que podría controlar, que sabía manejar, lo que en realidad estaba

apunto de pasar era que sus miedos y demonios despertarían los míos. Una cosa era acompañarlos a 400 kilómetros de distancia y otra muy diferente era vivir con ellos.

De acuerdo a Chapman, existen 5 formas de expresar y experimentar amor, llamadas "idiomas del amor" estas son: palabras de afirmación, tiempo de calidad, dar regalos, actos de servicio y el contacto físico; este último era sin duda la forma mía de expresarlo y de sentir que ella me amaba, prácticamente todos los días en alguno o varios momentos de la mañana, de la tarde o de la noche nos entregábamos como animales hambrientos, no había nada más sagrado para mí que querer abrazar su alma a través de tener su cuerpo.

Los días eran intermitentes, podíamos estar muy conectados, planeando nuestro futuro, leyendo juntos, hablando de cosas sin importancia, y al siguiente momento Nataly podía estar desconectada, en su mundo, o yo podía estar en mi mundo pensando en los problemas que tenía que cada día eran más grandes y a los que les había estado dando la espalda pero que en realidad eran una bomba de tiempo lista para explotar en mí cara.

Patrones

Los patrones son acciones repetitivas que se hacen frecuentes ante ciertas situaciones, son formas constantes de reaccionar, pensar o sentir dependiendo la situación. Estos patrones se instalan en nuestro subconsciente observando el momento justo de salir a atacar, y cómo seres espirituales viviendo experiencias humanas cada uno de nosotros tenía los suyos, dormidos pero allí estaban, eran nuestros miedos, nuestros fantasmas ocultos, aprisionados por el enamoramiento esperando como ajedrecistas a que se hiciera una mala jugada para empezar la cacería.

El tiempo continuaba, en general eran muy valiosos y más constantes los tiempos buenos, nuestra dinámica se desarrollaba en un 95% en el apartamento de Nataly, éramos dos monstruos en una pecera tratando de recuperar los siglos perdidos, hablábamos constantemente, siempre en la búsqueda del crecimiento espiritual estábamos en talleres, cursos, meditaciones , rituales y limpiezas que nos permitieran acercarnos a la divinidad, al entendimiento del ser, a la magia en su máxima expresión.

Pero cada vez eran más frecuentes los momentos de desconexión de Nataly , de los dos, ella se sumergía en su mundo, ese que siempre será un misterio para mí, esa realidad desde mi punto de vista ella la vivía en ese momento desde el mundo de la depresión, Nataly continuaba con sus desórdenes de sueño, se dormía en la madrugada y despertaba cerca del mediodía, cuando se despertaba podía simplemente no hablarme ni una palabra en dos días, podía quedarse en la cama hasta la noche, podía no comer, podía quedarse mirándome con odio, yo sentía que en muchos momentos no me soportaba. En ese momento yo simplemente estaba ahí, siendo lo más servicial que podía, tratando de llevar una amabilidad desde el amor que muchas veces no era correspondida lo que me llevaba a sentirme no valorado, con rabia interna. sentimiento que traía de otra vida de esclavitud y lo había descubierto hacia poco en una terapia de regresión pero era simplemente otro de los patrones que tenía en ese momento sin resolver.

La situación era compleja, económicamente era un tiempo muy complicado, la suma del problema del divorcio que era un tema que a Nataly le incomodaba mucho, por el manejo, por estar eso ahí, la pérdida del bebé, todo esto me hacía cuestionarme mucho a mí mismo, sentía culpa por no tener temas resueltos que le dieran algo de tranquilidad, Yo me moría por esa mujer, aunque en realidad no tenía mucho para ofrecerle en ese momento, sentía tristeza cuando sentía sus rechazos, sentía rabia de sentir tristeza porque entendía que era su mundo y probablemente estas actitudes no eran contra mí pero las sentía como un taladro en mi corazón, pero lo que más sentía era amor, todos los días cuando abría mis ojos la miraba a mi lado, le tomaba la mano, le daba un beso y me sentía el hombre con más suerte sobre la tierra, y en realidad lo era, aun en los días difíciles, los que no hablábamos sentía una especie de fascinación melancólica parecida a la que siento cuando escribo estas líneas.

Likes

Luchábamos, nosotros seguíamos peleando por nuestro amor, nuestros sueños y nuestros proyectos como fieras por un pedazo de carne, los momentos buenos predominaban, el problema era que los momentos malos calaban muy hondo en nuestros corazones, generando grietas por donde se asomaban viejos patrones, generando desconexiones temporales entre nosotros. Emocionalmente estábamos en una montaña rusa, los sentimientos iban y venían, los estados de ánimo también, pero en general el amor era el protagonista en ese apartamento.

Yo empezaba a entender la dinámica de los momentos internos de Nataly, trataba de darle su espacio y no tomarlo personal, aunque había situaciones en las que esto no era fácil, simplemente me alejaba y me ocupaba en otras cosas, trabajo, redes sociales En una de estas desconexiones y con un patrón de problema de autocontrol mío que en ese momento hasta ahora lo estaba empezando a identificar, apareció en mi instagram algo que sería parte de lo que me condenaría, aunque realmente lo que me terminaría condenando sería yo mismo.

Estando en la sala apareció en las sugerencias de instagram una persona, alguien de mi pasado, de esa época que para evitar enredos sentimentales no me acostaba con nadie más de dos veces, ella era una de esa lista, por esa misma dinámica que yo manejaba tenía años de no saber de esta persona, simplemente le envíe la solicitud, ella la aceptó casi inmediatamente, en ese momento la cosa quedaba ahí.

Seguimos en modo organización, Nataly estaba sacando su tienda online enfocada en su tarot y su magia, trabajábamos en construir algo bonito juntos, ella se esforzaba en salir de su encierro interno, yo simplemente la acompañaba, el amor era el soporte de nuestra relación.

Una mañana Nataly se despertó en el lado oscuro de su mundo, en algunas ocasiones anteriores me había pedido el teléfono para revisarlo, yo no sabía que buscaba y en ocasiones me preguntaba si buscaba un motivo cómo escape para estar en su cómoda soledad, en

parte lo hacía partiendo de lo que conocía de mi pasado, esta vez encontró un like, era una foto de unas montañas, con la intuición de Isis entró a ese perfil, lo recorrió un poco y me tiró el teléfono.

Ella no sabía quien era la persona del perfil, yo sí sabía, era quien días atrás había agregado a mis contactos y años atrás habíamos tenido un par de noches juntos, mi punto de descargada indignación partía de que era un simple like a una foto de un paisaje, el punto de ella era su instinto fino y agudo, estaba transformada, me insultó y me mando al infiern@, eran palabras muy hirientes para algo que desde mi perspectiva no tenía mayor relevancia pero sí la tenía, era el incumplimiento a uno de los acuerdos que nosotros teníamos por escrito.

En medio de la pelea empaque mis cosas y me fui, tomé un uber a la terminal de transportes, allí compre un pasaje para Medellín y me estaba yendo de allí, en ese momento, impulsado por la rabia, mi falta de autocontrol y mi viejo patrón de animal al acecho y esa carga de odio temporal que genera una discusión con descarga de gritos y de insultos le escribí a la mujer del like “heyyy me echaron por darle like”, un par de horas después ella respondió, intercambiamos un par de mensajes pero yo tenía mi cabeza en otro lugar, después de bajar los latidos de rabia de mi corazón empezaba a extrañar a Nataly, era el amor de mi vida y lo estaba perdiendo por una estupidez, pude reflexionar esto muy bien a las 3am cuando el carro en el que me recogió mi hermano se quedó varado por gasolina, y tuve que caminar 7km para conseguirla.

Al siguiente día no hablé con Nataly pero si intercambié un par de mensajes con esta persona, nada fuera de lo normal, pensar en Nataly me taladraba el corazón, pero por otro lado y sin ninguna coherencia yo continuaba con estas interacciones con esa persona en una continua violación de los acuerdos que habíamos pactado como lineamiento de nuestra relación.

El tercer día pude hablar con Nataly, en realidad discutimos, en medio de esa discusión ella me dijo: “Por otro lado y se que ya es de todos los meses, creo que estoy embarazada”

Ya habían pasado varios meses de la pérdida y en este periodo habíamos tenido un par de sospechas de estar nuevamente esperando un bebé, esta vez se hizo la prueba y el resultado salió negativo.

Empezamos a hablar con más tranquilidad, nos empezamos a decir lo importante que éramos el uno para el otro, yo le decía lo importante que era para mí y el amor tan grande que sentía por ella, nos reconciliamos y acordamos que regresaría un par de días después.

Inexplicablemente yo continuaba hablando con la otra persona, excusándolo en que no era una conversación fuera de lo normal y que no tenía importancia, no era mucha la interacción, era de esas conversaciones que pregunto por la mañana y respondo por la noche, pero también podía ser una conversación que se saliera de contexto y esta me hubiera puesto en prueba.

Esta conversación quedó abierta en una pregunta que hice y no recibí respuesta simplemente elimine la conversación y regrese a nuestro hogar. Hablamos sobre lo sucedido, sobre la importancia de la comunicación, la base de lo que queríamos en común era sólida, teníamos claro hacia donde íbamos, que queríamos, que nos queríamos y a pesar de los problemas normales, la situación económica que no era la mejor, estábamos estructurando bien las cosas para sacar nuestro proyecto adelante.

De alguna forma yo sentía que esta separación, había sido buena, traía cierto aire de renovación a la relación, Nataly cada vez estaba más presente, los días eran felices, esa sensación de estar creando una vida juntos era increíble, yo quería que pronto estuviéramos en embarazo nuevamente, el hecho de pensar en un ser humano, mitad ella mitad yo, iluminaba de una forma inexplicable mi corazón. Sería la manifestación material de tantos años de amor.

Relaciones Rebajadas

un lunes en la mañana, semanas después de aquella discusión, le lleve el desayuno a Nataly a la cama, ella no me lo recibió, le hable y no me respondió. ¿estaba entrando nuevamente en su mundo? ¿había algo más? me retiré a trabajar a la sala, pensando en que podía estar pasando.

Pasado un rato entre nuevamente al cuarto a buscar mi teléfono celular, las últimas semanas compartíamos el cargador, así que yo dejaba mi teléfono en la mesa de noche de Nataly, desde mi pobre percepción no tenía nada que esconder, y lo que hubiera que fuera motivo de discusión o problema ya lo había eliminado.

Nataly con su aguda intuición, cada vez más desarrollada, de la cual podría escribir por horas, había tomado mi teléfono, el cual tenía la respuesta a esa conversación que semanas atrás había quedado iniciada, no era un tema trascendental el que estaba en estos mensajes, pero era el hecho. Continuamos sin hablar por más de un día, yo no tenía la seguridad de que esto fuera el detonante de estas emociones en ella, empezamos a hablar por whatsapp ella en el cuarto y yo en la sala, hablabamos de sentimientos, de desconexiones, de la fragilidad de una unión tan fuerte y en algún momento hablamos de las ganas de escapar uno del otro, algo que siempre sería una opción.

Estas discusiones siempre eran desgastantes emocionalmente, pero había algo positivo las últimas veces habíamos aprendido a controlar las explosiones, sabíamos cuando alejarnos para permitir que las emociones no fueran las directoras de la conversación, y luego más racionalmente buscábamos soluciones.

Un par de horas después de nuestra conversación por whatsapp, le mandé un mensaje “meeting, hablamos?” a lo que Nataly respondió que sí, nuestros meetings eran en el cuarto de la magia, donde Nataly hacía sus lecturas de tarot, teníamos un sofá y los infaltables cigarrillos para estas reuniones.

Empezamos a hablar de diferentes temas importantes de convivencia, de desconexiones que ella sentía de parte mía en cama , de las reacciones, de las emociones y el enfoque que deberíamos tener ante estos, en un momento de la conversación Nataly me pregunto: “¿quien es la tipa de la conversación?” yo me calle por un segundo, di una fumada profunda al cigarrillo que estábamos compartiendo, estaba pensando que responderle a Nataly, y entre todas las opciones elegi decirle la verdad aunque antes de decirlo mi mente se revolucionó porque sabía las consecuencias devastadoras que la verdad podría tener sobre los dos. después de exhalar el humo de mis pulmones le respondí “es una pelada con la que tuve un cuento hace unos años”.

La miraba directamente a los ojos, ella había tomado el cigarrillo y me miraba fijamente pero no decía nada, mi corazón se aceleraba mientras la ansiedad se apoderaba de mí al ver como a Nataly se le encharcaron los ojos. después de unos segundos de esos que no pasan Nataly me dijo “mira esto la hablamos, lo hablamos muy claro, lo escribimos en los acuerdos y te deje muy claro que era una situación que no iba a permitir, rompiste lo que habíamos acordado ”

Encendí otro cigarrillo, nos mirabamos fijamente a los ojos, veia su mirada de decepción, su corazón roto mientras la escuchaba, en algún momento trate de justificar,de quitarle importancia, de minimizar el evento a lo que con justa causa recibir una oleada de descalificativos por parte de Nataly, seguimos encendiendo un cigarrillo tras otro, mientras Nataly me daba sus razones de porque no podía estar con un tipo como yo, una persona en la que no podía confiar, porque a pesar del amor no iba a permitir que sus valores y estándares personales fueran quebrantos. Porque era el No definitivo y porque quería que me fuera, yo sin argumentos, me limitaba simplemente a escuchar, estaba en un estado de shock consciente, entendía su posición, conocía la rigidez de sus valores y de sus decisiones y sabía que no había marcha atrás.

La culpa, el peor sentimiento que puede albergar el espíritu humano me empezaba a comer por dentro, mi mente jugaba con migo, mientras esperaba que fuera la noche para viajar, muchos recuerdos pasaban por

mi mente, eran años de historias, años de amor, detalles pequeños que estaban olvidados en mi mente empezaban a aparecer en mi memoria, como juntando los fragmentos de una película de la cual se había grabado la última escena.

Recogí todas mis cosas, mientras empacaba trataba de hablar con Nataly para que me diera una oportunidad, pero ella ya no estaba ahí, me escuchaba, me miraba y no decía nada.

Al final de la tarde, con lágrimas en mis ojos entre al cuarto, le pedí a Nataly, mi Nataly que me diera un abrazo, fue un abrazo en el que solo estaba yo, le pedí perdón y me fui. Me estaba despidiendo para siempre del amor de muchas vidas, mi mente estaba desconectada, simplemente era una sensación muy fuerte para estar presente en la realidad. Era tal mi grado de desconexión que al día de hoy no tengo ningún recuerdo de ese viaje.

Los siguientes días tuvimos algo de comunicación, recibía cosas muy hirientes de parte de Nataly que debía soportar simplemente porque era mi pecado, quince días después y después de varios días de no comunicarnos le pedí que me regalara 20 minutos, que me escuchara, ella terminó aceptando, al siguiente día viaje a las 7 de la mañana, era un viaje de 10 horas para una cita de un par de horas pero no me importaba, necesitaba verla, la separación física me estaba matando.

Solo una oportunidad

Llegue a Cali cerca de las 8:00pm, acordamos encontrarnos en un bar que estaba en un punto intermedio, era la conversación final, mis súplicas por una oportunidad no tenían sentido porque aunque su cuerpo y su mente estaban presentes ella ya no estaba allí, su corazón no estaba, solo estaba su razón, su rigidez de no ceder ante sus valores, y la seguridad de que bajo ninguna circunstancia ella podría confiar en mí, no hay pecado grande ni pecado chico, simplemente es pecado, y por algo que yo creía era un evento con muy poco significado era la fractura de un acuerdo, que había causado un inmenso dolor, le había destrozado el corazón al amor de mi vida, de mis vidas, en ese momento entendí la fragilidad de un pacto, la fragilidad de romper un acuerdo con una persona que confió en mí y me entrego el corazón, Nataly estaba tranquila, me contaba el infierno que estaba pasando pero tenía claro que ya no necesitaba de mí para estar bien, mientras tanto yo me sentía destrozado, por momento sentía hormigueo en mis manos, efecto de las emociones del momento, dos días sin comer, tres sin dormir y 20 cigarrillos que habíamos fumado en una hora.

Era tarde de la noche y no era posible conseguir transporte para regresar a Medellin así que fuimos a su apartamento, no hablamos en ningún momento del trayecto, paramos a comprar cigarrillos, fue la única conversación que tuvimos en ese momento.

Ya en el apartamento nos sentamos en el sofá donde solíamos tener charlas de cualquier tema mientras fumábamos, esta vez no hablábamos, solo nos mirabamos fijamente a los ojos, yo entraba en esa profundidad de su mirada donde siempre la encontraba, pero esta vez era diferente, podía ver la decepción de su alma, estaba rota.

Mi sentimiento de culpa era agobiante, ¿cómo podía haber hecho algo así?

Nataly empezó a preparar el sofá para que yo durmiera, le pedí que me dejara dormir con ella, recibí una mirada que lo decía todo, no me pude contener y me derrumbe al lado de ella, no podía contener el llanto, mi mundo se terminaba de caer en ese momento, le pedía perdón por algo que no lo tenía pero lo hacía desde el corazón, Nataly me trajo un vaso de agua y me paso su tarot para que lo barajara, saco 3 cartas para mí ,

para ver mi caos, todo era tan confuso que realmente no recuerdo la interpretación que me dio, recuerdo que la carta principal era el colgado, una carta que invita a la introspección, el análisis, y la búsqueda de la iluminación desde una situación incómoda en la que no podemos hacer mucho.

Nataly se fue a la que era nuestra cama, yo la acompañe, ella me pregunto que porque lo hacia, yo le dije que por favor me dejara estar al lado de ella, sabía que eran las últimas horas, mi corazón latía a una velocidad que sentía que se me salía del pecho, sentía dolor y miedo, la abrace y le dije que yo no sabía cómo iba a salir de esto, ella simplemente dijo "llora", desde ese momento no paré de llorar, la abrazaba y le daba besos en sus manos, lo único que le dije en ese momento fue que me perdonara por hacerle daño, que yo había hecho lo mejor que había podido, y era cierto, me había entregado con el corazón, con mi todo, y mi todo incluía mis defectos, pero yo era todo de ella, aunque mi todo no era lo que ella quería para su vida y eso me costaba mucho entenderlo, era como ella me decía, estábamos en planos diferentes.

Nunca me había quedado dormido llorando, esa fue la primera vez, antes de quedarme dormido cerca de las 3am, entrelazamos las manos, ella me habló de la ruptura de nuestro pacto de amor, días atras me habia enviado un mensaje supongo que en medio de un ritual de liberación donde me decía que todo pacto o acuerdo entre nosotros dos quedaba terminado, que reclamaba sus energías y me devolvía la mía. Ella me decía en ese momento porqué era importante no tener esas ataduras, aunque yo trataba de entender era un tema que terminaba de romper lo poco que me quedaba de corazón.

La cara de la realidad

A las 5:30 am abrí lo que quedaba de mis ojos, , estaba despierto en una pesadilla, mi corazón latía a una velocidad que me abrumaba, desde mi lado de la cama miraba su espalda, tenía el miedo latente de que pronto esta imagen sería uno de mis más tristes recuerdos, mientras la observaba abrazaba a Tyri, ese simpático perrito pincher que en esos meses y en los momentos de desconexión de Nataly se había convertido en mi mejor amigo y ahora, junto con el gato mágico hacía parte del dolor de esta ruptura.

Me levanté y encendí un cigarrillo, escribí una nota la cual deje en la mesa de las lecturas de tarot, mi visión estaba borrosa, me mire al espejo y mis ojos hinchados parecían dos bolas de sangre, era una sensación surreal, una historia de 400 años se estaba terminando, era algo difícil de soportar.

Entre al cuarto, Nataly estaba dormida, la mire por un momento, me acerque en silencio, le dí un último beso en la frente, dejando mi corazón tome mis cosas y me fuí.

Tome el bus de regreso a Medellín, compre la ruta más lenta, no quería llegar a ningún lugar, era un viaje de 11 horas que no quería que se terminara. Eventualmente las lágrimas rodaban por mis mejillas, no tenía alientos ni para ocultarlas, en la parada del almuerzo compre cigarrillos y una botella de agua, fumé los cigarros que alcance mientras mis compañeros de viaje comían su almuerzo.

Nataly me envió en la mañana pocos minutos después de salir un email, decía simplemente “gracias por venir” a lo que yo le respondí con un corazón. Durante la segunda parte del viaje empecé a aceptar la realidad, entender que había pasado, aceptar mis responsabilidades y comprender que esto debía ser de este modo. Entendí la fragilidad del amor, la importancia de entender los límites del cumplimiento de las cosas acordadas y lo fácil que se puede estar fuera del corazón de una persona, en un instante y cómo un momento de iluminación entendí que este acto, que ella hacía por sus valores y su amor propio también era un acto de amor hacia mi, era una patada a buscarme a mi mismo, a

convertirme en mejor persona, a buscar el amor propio sin tener que buscar llenar vacíos ni buscar aprobaciones, pero lo más doloroso de ese momento de iluminación fue entender que debía hacer esto solo, que Nataly ya no estaba y que para poder hacer este proceso debía dejar de aferrarme a la esperanza de estar con ella y soltarla, para que ella fuera libre y yo serlo también y desde esa libertad cada uno buscar la felicidad, que romper el pacto era un acto de liberación para nuestras almas, que sí no lo hacíamos nos estábamos exponiendo a una angustia constante durante esta vida y las siguientes por no cumplirlo.

Le envíe un último email que decía:

Ahora con el corazón en pedazos me doy cuenta de que el mayor acto de amor que has hecho por mí y por los dos fue romper el pacto y no darme la oportunidad de volver contigo. Es cómo una patada para ser alguien mejor, Por esas cosas siempre serás una luz para mí.

I lov U Monguita.

A lo que ella respondió:

El dolor es maestro, el dolor es una oportunidad, la melancolía es un regalo para evolucionar...sitúate en el Colgado y hazlo solo por ti, escúchate a ti...cuando logres trascender esos puntos ciegos, serás el hombre más increíble del mundo...quiero que un día me cuentes que te sientes completo, pleno, que eres feliz.

Te quiero monguito de mi vida.

Y este fue el final de nuestro pacto, el final de este capítulo de casi 400 años de amor.

“He viajado por todo el universo a través de los años para encontrarte. A veces, llegar hasta el final es sólo el comienzo...”

Jim Steinman

Que había Antes del pacto

Esto en un principio no era un pacto, era amor, fue un pacto que nació del amor y de la angustia de la separación temporal por la muerte, pero en ningún caso el pacto creó el amor, el amor estaba desde antes, así que pude entender que si no estaba el pacto estaba el amor, el amor sin condición a ningún acuerdo. era simplemente amor, el protagonista en nuestros siglos juntos no fue el pacto, fue el amor y es lo que me queda, un amor que no condiciono, que no se desgasta, que no se termina, es un sentimiento tan atado a mí que no hay manera de evitarlo, es la transformación al amor puro, a la conexión inexplicable de las almas que rompen los límites del tiempo y de la muerte para seguir estando juntas.

Es un amor tan transparente que no te necesita al lado para quererte. Que te extraño, te extraño mucho, algunas veces me desgarran tus recuerdos, simplemente cierro los ojos, te siento con mi alma, te siento libre, gitana y salvaje, sonrió y sigo mi camino.

La Portada

Al día siguiente de terminar nuestra relación, sentado sobre la grama, estaba fumando un cigarrillo, tenía el primer tarot de Nataly, ella me lo había regalado, con el dolor de la separación en carne viva quería saber de nuestra relación, que sería de nosotros dos, saque 3 cartas, la primera es de donde venía la relación, salió un 3 de espadas, una carta que con ver su contexto gráfico hace estremecer hasta la persona menos creyente, en esta se ve un corazón atravesado por tres espadas, claramente mostraba lo que había estado pasando, era el resumen de este escrito, donde claramente se hicieron heridas profundas y desgarradoras, la traición es una de las palabras que describen esta carta y que claramente fue el detonante de nuestra separación, no hay traición grande ni traición pequeña, es simplemente traición.

La segunda carta, fue El Juicio, en el Tarot significa expiación, responsabilidad y sanación. Esta carta es un llamado interno hacia la absolución, el perdón de todos tus errores y del daño que hayas podido cometer a terceros, claramente es la etapa que estoy atravesando, esta sanación parte con la liberación al escribir esta historia, está la opción de tomar el camino que se quiera, existen todas las posibilidades, elegir el camino correcto que muestra esta carta puede ser un camino a largo plazo, pero que promete una reconciliación con uno mismo, lo importante es realizar el proceso a conciencia, hacer sacrificios, hacer los cambios hasta llegar a un punto de estar con la conciencia y el alma tan tranquila que pudiera dejar esta vida sin miedo a sentir arrepentimientos o sensaciones de que quedó faltando algo.

También existe un camino fácil, donde se sigue sin mirar atrás, simplemente disfrutando el mundo, enterrando las cosas buenas en el olvido y viviendo una vida común, entregada a los placeres terrenales y apagando el interruptor de la vida espiritual.

Siempre estaremos cobijados por el libre albedrío, así que en este caso el destino de mí alma, y la construcción de mí futuro solo dependerá de mis elecciones presentes.

La tercera carta mostraba el futuro, un futuro posible a partir de las energías del momento en que tiré las cartas, está fue una carta muy

bonita el diez de oros, es una carta que habla de abundancia, de estabilidad, de prosperidad, en temas de relaciones habla de tiempos de felicidad, de afianzamiento, de muchísimo compromiso y solidez de una pareja.

Y esta es una de las infinitas posibilidades de nuestra relación, pero está ahí esperando por ser conquistada, está marcada por la energía del momento de cuando yo tire las cartas, y este posible resultado dependerá de mi tránsito por el juicio, la segunda carta, la segunda parte de esta historia la que empieza a partir de nuestra separación, la que empieza mientras escribo este libro, la que empieza con mi visita a los cuatro infiernos.

Sí este libro trasciende y no queda en las repisas del olvido, esta historia se encargará de encontrarnos, a ti y a mí en nuestras siguientes vidas, conectaremos con ella, brotarán lágrimas de amor de nuestros ojos mientras la leemos y al final diremos, que increíble historia.



Dedicado a todos los amores eternos